

Presentación

La conformación de cada número de *Culturales* es un ejercicio interesante, ya que, al no realizar números temáticos, la integración semestral del ejemplar correspondiente nos lleva por caminos insospechados. El que ahora tiene en sus manos el lector se decidió que iniciara con un interesante estudio sobre una de las obras más conocidas de Borges, y que Luis Quintana Tejera titula “La conciencia atormentada de un monstruo abandonado. ‘La casa de Asterión’, Jorge Luis Borges”. Además de adentrarse en las características del personaje principal de la narración borgeana, el autor explora los usos y significados del laberinto mítico en que vive y muere el Minotauro. Este elemento permitió ir articulando las siguientes colaboraciones de *Culturales*. Por ejemplo, Lilia Leticia García Peña, en “Las astillas del racionalismo: la crisis del pensamiento moderno en la narrativa mexicana contemporánea”, también profundiza en las diversas formas de comprensión del mundo y de sí mismo de los personajes de las diversas novelas y cuentos escogidos para, también en un laberinto social (especialmente mexicano), llegar a la interpretación de que la literatura mexicana transitó de protagonistas pensadores a descabezados que cuentan su historia personal en espacios tan difusos que, además, sugieren la metáfora del laberinto.

Por su parte, Nina Chaparro y Soraya Estefan Vargas desarrollan en “Imágenes de la diversidad. El movimiento de liberación LGBT tras el velo del cine” un acercamiento a la historia de la represión contra el movimiento por el respeto a la diversidad sexual en dos vertientes: la reconstrucción sintética de la historia de la resistencia correspondiente y el desarrollo de un cambio en las perspectivas sociales con el análisis de ciertas películas que las autoras consideran clave. Los avances y retrocesos, especialmente en el caso californiano, del respeto a los derechos de los miembros de las minorías parecerían caminos libres y callejones sin salida en un laberinto sociocultural, donde el recorrido es constantemente cambiado por fuerzas conservadoras, donde además los papeles de Asterión y Teseo se intercambian a menudo. En otro laberinto similar, desde la perspectiva de Irma Ramírez González y José Luis Arriaga Ornelas los grupos indígenas mexicanos se ven en una situación aparentemente sin salida, ya que al crearse el Estado-Nación mexicano éste se soporta en la concepción de la necesaria homogeneización del ciudadano, olvidando e incluso atacando la diversidad cultural. En su artículo “La imposibilidad

Presentación

del multiculturalismo en una nación multicultural”, los autores hacen un magnífico ensayo de síntesis sociohistórico sobre la prevalencia de la ideología del liberalismo triunfante en 1867, donde además hacen énfasis en que el camino de los cambios sólo superficiales no nos permitirá como sociedad llegar a un proyecto de nación con un espíritu multicultural. Ramírez y Arriaga concluyen que se debe romper con la inercia de que sea el Estado el que se abroge el derecho de igualarse a la Nación, por lo que resulta que Teseo y Asterión son uno mismo desde la perspectiva del primero, en detrimento del segundo, que no necesariamente es minoría.

También Manuel Ortiz Marín y Yazmín Vargas Gutiérrez buscan comprender ciertas dinámicas mexicanas en un contexto latinoamericano en “Escenarios culturales de los jóvenes y participación ciudadana”, donde muestran que el grupo de los “jóvenes” presenta una serie de problemáticas no sólo desde su propia complejidad, históricamente condicionada, sino también en este juego de las aspiraciones del Estado-Nación de conformar una sociedad mucho más homogénea. Para cerrar el número, en “Expresiones arquitectónicas compartidas en la frontera de Baja California y California” David Piñera Ramírez y Alma Sonia Bejarano Suárez reflexionan sobre las influencias arquitectónicas de fines del siglo diecinueve y principios del veinte, especialmente de los denominados estilos victoriano y misional californiano, con un matiz especial aún perceptible en el paisaje urbano de la frontera entre las dos Californias, que debe ser encontrado como ruinas de un antiguo laberinto.

Por último, es importante anunciar que, debido a las varias solicitudes de intercambio con instituciones académicas nacionales y españolas, se decidió hacer una reimpresión del primer número de nuestra revista (enero-junio de 2005), y así poder ofrecer en estos convenios de donación de ejemplares, bajo el sistema revista por revista, la colección completa de *Culturales* a diversos acervos y bibliotecas relacionados con revistas especializadas en ciencias sociales. Lo cual permitirá una mayor proyección de nuestra publicación, así como el enriquecimiento del Centro de Documentación y Archivo Digital, adscrito al Centro de Investigaciones Culturales-Museo.

Mario Alberto G. Magaña Mancillas